



[Imprimir Página Web](#)

Brasil: El enfrentamiento entre Lula y Serra es otra elección

Lourdes Sola

ARI Nº 70-2002 - 15.10.2002

El saldo de las elecciones es muy positivo en lo que respecta a la democracia brasileña, con 115 millones de electores. Votó el 82% del censo, 94 millones de personas-un porcentaje inédito de participación (79 % en 1998)-, con una abstención decreciente (bajó del 21.5% al 17.5%). La conquista más significativa es que no tuvieron efecto los factores que pudieron haber inhibido o confundido al elector con menor formación, si se tiene en cuenta lo que se le exigía en términos de información y aprendizaje. Dada la informatización total del voto (urnas electrónicas), tenía que elegir candidatos para seis cargos (presidente, gobernador, dos senadores, diputado federal y estadual), lo que implicaba un total de 26 digitaciones por elector. Los votos nulos y blancos pasaron del 15% en 1998 al 8% en este año.

Otras dos características señalan avances decisivos hacia la consolidación de la democracia brasileña. En primer lugar, como en 1998 y 1994, las credenciales democráticas impecables de los dos candidatos, Lula y Serra –situados en el campo social demócrata-. La segunda es que la demanda popular por un nuevo estilo de hacer política y mayor *accountability* en la vida pública se ha manifestado claramente en las elecciones al Congreso y gobiernos estatales. Fueron penalizados los caciques conocidos por su clientelismo, de derechas e izquierdas, o por corrupción, en São Paulo, Goiás, Minas Gerais, Alagoas, Distrito Federal. Otro síntoma importante: once de los catorce diputados integrantes de la bancada da bola, asociados a la corrupción en el fútbol brasileño, y hasta ahora protegidos por la inmunidad parlamentaria, la pierden porque no volverán al Congreso.

Aunque no ha sido lo bastante fuerte como para garantizar la victoria del PT en la primera vuelta, “la ola Lula” ha sido efectiva. Lula ha obtenido el doble de votos que Serra (46,4 frente a 23,20%), además de haber sido el más votado en 23 estados, de un total de 26, y en el Distrito Federal. La ola actuó por efecto arrastre del candidato presidencial, sobre los candidatos parlamentarios y aumentó la competitividad de algunos candidatos a gobiernos estatales -un fenómeno conocido como *coat tail effec*”. De este modo, el PT tendrá el mayor grupo parlamentario del Congreso (91 diputados) y tendrá el derecho de presidir la Cámara. Competirá igualmente por el gobierno de los estados de Sao Paulo, Distrito Federal y Pará. En estas circunstancias, la cuestión central es si la “ola PT” se mantendrá en la segunda vuelta. Esa es la convicción implícita en la reacción pesimista de los mercados. La volatilidad de los últimos diez días es síntoma del escepticismo respecto a una eventual victoria de Serra en la segunda vuelta (ver gráfico 1), ya que siguen en alza el tipo de cambio y la prima de riesgo (los precios de los títulos de la deuda brasileña –C bond).



Gráfico 1: Evolución de la tasa de cambio y del C bond (prima de riesgo) (Fuente Bloomberg)

Las expectativas de los mercados se basan en tres argumentos, verosímiles, pero superficiales: 1) la magnitud de la diferencia entre los dos candidatos (25 puntos o 20 millones de votos) en las simulaciones de la segunda vuelta hechas antes de la elección del 6 de octubre; 2) no hay razón para el cambio de las preferencias del elector en la segunda vuelta; 3) dificultad de reversión con sólo 21 días de campaña. Las tres razones parten de

un supuesto discutible: la dinámica política de la segunda vuelta es similar a la primera. Sin embargo, el análisis de las características distintivas de la segunda vuelta lleva a dos constataciones: es prácticamente otra elección y la competitividad de Serra debe aumentar en esa etapa, bajo ciertas condiciones. Puede ganar aunque las dificultades sean grandes.

Estrategias y cambios en la segunda vuelta

La competitividad de Serra en la segunda vuelta está basada en factores concretos. Para determinar las razones del cambio de escenario hay que empezar por aquéllas que explican por qué la estrategia del PT de ganar en la primera vuelta se ha frustrado. Algunos indicios señalaban una quiebra en "la ola Lula" antes del 6 de octubre. A la proporción de indecisos (un 27%) hay que sumar a los que "podrían cambiar su voto". Las encuestas finales registraban un 8% en la migración de votos de Lula a Serra en los estratos sociales mejor informados y más instruidos (los que ganan más de 10 salarios mínimos y con escolaridad superior). En la medida que se aproximan las elecciones, la diferencia entre intención de voto y voto efectivo suele reducirse. De ahí la tendencia a que se produjeran efectos de *trickle down* a partir de la mayor aversión al riesgo de los grupos mejor informados los menos privilegiados, a la medida que crece la conciencia del potencial de crisis generado por la volatilidad financiera (ver gráficos 2 y 3).

Gráfico 2:

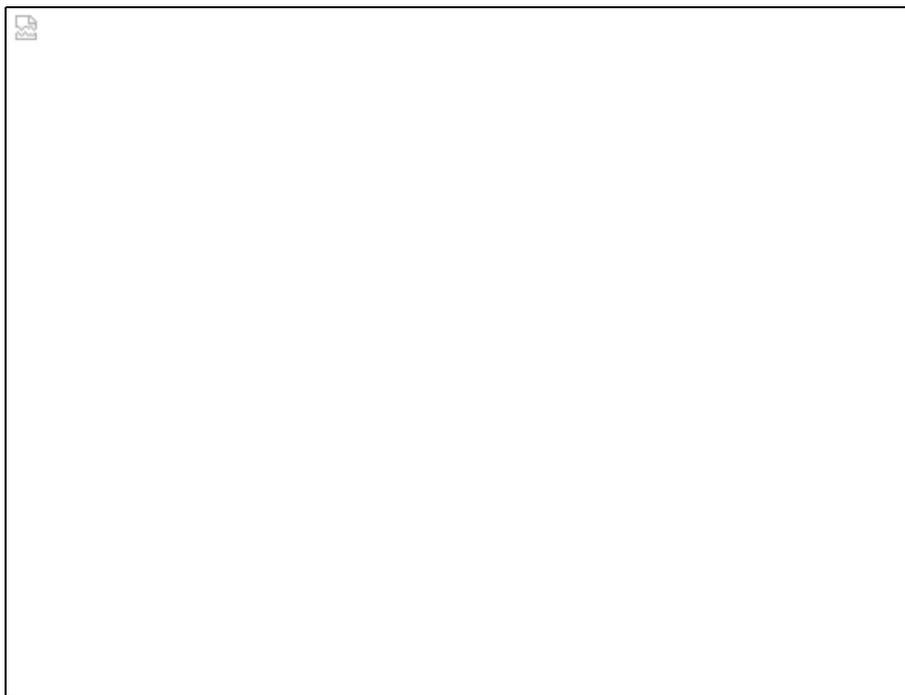
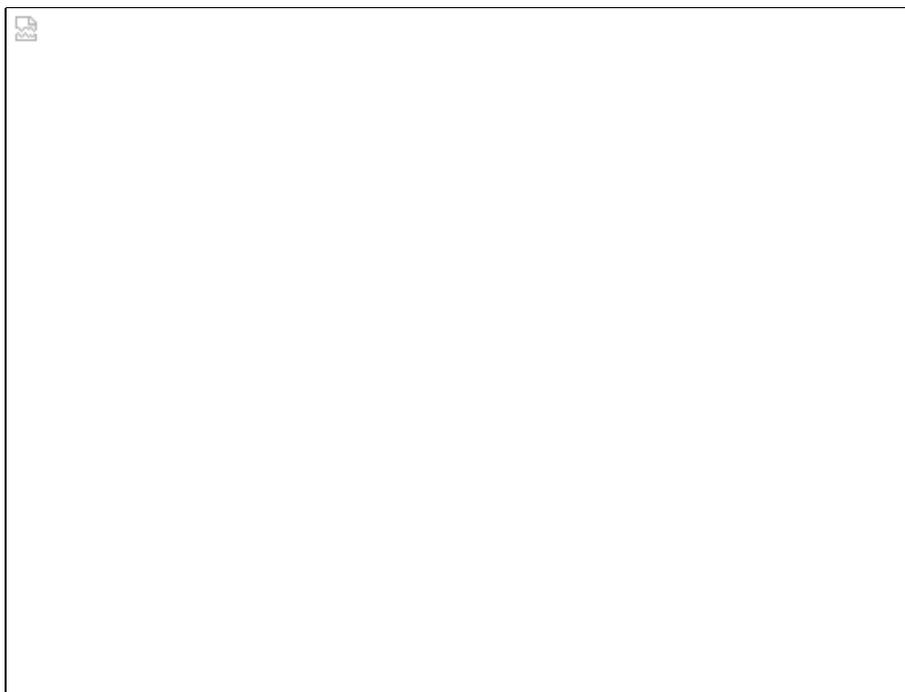


Gráfico 3:



Dos factores explican la quiebra de "la ola". Primero, las expectativas de crisis interna e internacional señaladas en los movimientos del mercado, y el efecto (también simbólico) del alza del dólar. Segundo: cambios de percepción causados por el debate final entre los candidatos. Mientras Serra asumió por primera vez la defensa sistemática de las políticas del gobierno Cardoso, bajo el ataque de los tres candidatos de oposición, el desempeño retórico de Lula confirmaba la desconfianza de los indecisos sobre su capacidad de definir alternativas concretas para las políticas actuales y sobre su capacidad de administrar el país.

La competitividad de Serra en el nuevo contexto

Aunque las opciones de Lula parezcan insuperables y aunque la estrategia del PT sea re-crear la "ola Lula" y mantener el blindaje -operación que reduce al mínimo la exposición del candidato a los debates y al debate programático-, la segunda vuelta tendrá otra dinámica, distinta de la anterior y más favorable a Serra. Sin embargo, algunos analistas señalan dos razones para determinar el carácter inexorable de la victoria de Lula. La diferencia del 20% en las simulaciones para la segunda vuelta (antes del 6 de octubre), que obliga a Serra a conquistar 28 millones de votos hasta el día 27 y los votos de la oposición que suman el 76% del total. Teniendo en cuenta estos argumentos ¿cuáles son las condiciones para un cambio de tendencia favorable a Serra? En primer lugar, cambia el eje estratégico con la polarización entre dos candidatos, el opositor y el oficialista. Serra será llevado a identificarse con las conquistas del gobierno, sin que ello implique abdicar de su estrategia más prospectiva, llevando el debate al territorio programático. Lula tendrá que afrontar el dilema de adoptar una posición menos ambigua y más opositora sin que eso sea interpretado como una amenaza de ruptura por el electorado más centrista y los inversores internacionales.

La disputa polarizada obliga a la campaña de Serra a corregir el rumbo. Para el gran electorado se ha producido, por un lado, una disociación entre un posible gobierno del PT, la falta de credibilidad del candidato y del partido y, por el otro, las expectativas negativas ante la extrema volatilidad de los mercados. Los cinco candidatos de la oposición responsabilizaron de todo ello a las políticas del gobierno Cardoso. Esto explica la competitividad creciente de Lula, casi simultánea a la caída de popularidad de Cardoso en los tres últimos meses. Una crisis semejante suele afectar directamente al candidato del gobierno. A esto se añade la estrategia convergente de los tres principales candidatos de la oposición, en relación al gobierno de Cardoso, tratado en términos de tábula rasa, a partir de un retórica contraria a todo lo realizado. En ese contexto, lo más característico del debate por la primera vuelta fue la ausencia de discusión programática. Por eso, el compromiso de los cuatro principales candidatos con los mínimos exigidos para el acuerdo con el FMI, inducido por el Presidente, sólo tuvo un efecto temporario para apaciguar a los mercados, pese a su carácter inédito, tanto por su tamaño (\$ 30 billones) como por las condiciones comparativamente más blandas.

Los rumbos de las campañas

¿De qué condiciones depende la competitividad de Serra en el nuevo contexto y cuáles son los rumbos probables de su campaña?

1) La corrección de un error es primordial: no haber sabido aprovechar su potencial electoral asociándose a la defensa del gobierno Cardoso. Este potencial estaba establecido en los indicadores favorables al Presidente (alrededor del 34%), superiores al desempeño de Serra en las encuestas y en las urnas (23%). Este equívoco explica dos déficit de su campaña: el electorado favorable a Cardoso tuvo dificultades para identificar a Serra como el candidato del gobierno; un 26% de los que consideraban bueno o excelente al gobierno, afirmaban su intención de votar a Lula en la primera vuelta. Los cambios en la coordinación de la campaña al día siguiente de la primera vuelta señalan la disposición de corregir esta limitación.

2) Lula no estará tan protegido del debate directo en la segunda vuelta. La disputa por el segundo lugar entre Serra, Ciro Gomes y Garotinho libró del debate al candidato del PT, que lideraba las encuestas. De ahí la eficacia de su postura olímpica y la de su nueva imagen, proyectada por su desplazamiento hacia el centro y por su marketing: "Lulinha quiere paz y amor".

3) Para conquistar parte del 15% del electorado que votó a Lula a última hora (cuya adhesión es más precaria), la campaña de Serra deberá tener una postura más agresiva en aspectos muy sensibles y asumir ciertos riesgos. Tendrá que profundizar en las dudas existentes en ciertos sectores del electorado sobre la conversión del PT y de Lula hacia políticas moderadas y al compromiso con la disciplina fiscal y monetaria y deberá señalar los déficit de Lula para ejercer la Presidencia, que son: a) su inexperiencia ejecutiva y parlamentaria; b) su falta de presencia internacional en los circuitos económicamente relevantes; c) llevar al público algo que hasta ahora ha sido tratado como un *non issue*: asociar la crisis financiera, en particular el *overshooting* del dólar, con la incertidumbre causada por sus posiciones anteriores de ruptura con la política económica.

No se pueden minimizar los riesgos involucrados en el tratamiento de estos tópicos, aunque sean legítimos en términos de competencia electoral. Estos son grandes, por razones relacionadas con el desgaste de la imagen de Serra debido a la marginación de sus adversarios en la primera vuelta. A la de Roseana Sarney, se suma la campaña negativa contra Ciro Gomes y un ensayo contra Lula en lo relativo a su falta de formación para el ejercicio de la Presidencia (otro *non issue*). Además, cualquier tentativa de vincular a Lula y al PT con el horizonte de crisis termina en la acusación de "terrorismo electoral" por parte del PT y de un amplio sector de los formadores de opinión, que han auxiliado al partido en el "blindaje" de Lula.

Las nuevas Alianzas

Uno de los cambios decisivos en la segunda vuelta son las nuevas coaliciones electorales. En Brasil, eso significa combinar el apoyo de los partidos en el ámbito nacional con el complejo ajedrez de las dinámicas políticas regionales. Hasta ahora, en el lado de Serra, se puede afirmar que la "Gran Alianza" PMDB y PSDB ha incorporado al PPB y al PFL, con lo cual prácticamente se recompone la coalición de apoyo a Cardoso. Las dos excepciones son un sector del PFL de Bahía, Antonio Carlos Magalhães, y de Maranhão, la familia Sarney, que se adhieren a la campaña "Lula Presidente". La de Serra es una coalición electoral más amplia. La de Lula cuenta con los partidos de oposición, más pequeños, el PPS de Ciro Gomes, el PSB de Anthony Garotinho, el PDT de Brizola y el PTB. Algunos

analistas creen que el predominio de Lula será reforzado por las nuevas adhesiones. Su hipótesis es que los electores de Ciro Gomes y Garotinho puedan migrar a Lula, por el hecho de ser votos de oposición. Los datos cruzados de una encuesta anterior a los comicios del 6 de octubre (IBOPE) no autorizan esta interpretación (ver figura 4). Mientras el índice de rechazo al candidato del PT en el electorado nacional es del 27%, el rechazo a Lula entre los electores de Ciro Gomes alcanzaba el 48%. En contrapartida, el rechazo a Serra de parte de los electores de Ciro es más baja, el 29%. El mismo patrón se reproduce entre los electores de Garotinho: 49% rechazan a Lula y sólo el 29% a Serra.

Figura 4 : Índice de rechazo a Serra y Lula distribuido según apoyo a los candidatos

	Total	Ciro	Garotinho	Lula	Serra	NS/NO
Lula	27%	48%	49%	-	53%	22%
Serra	30%	29%	29%	46%	-	12%

Ibope -5 de octubre

Es probable que casi la mitad del electorado de Ciro y Garotinho migre a Serra. A partir de un cálculo conservador, se puede estimar que si el 60% de de los electores de Garotinho y Ciro votan al final por Serra y un 40% lo hace a favor de Lula (teniendo en cuenta que el 30% del electorado votó a Ciro y Garotinho), Serra se llevaría el 18%, logrando Lula el 12% de esos electores. Eso podría llevar a Serra a conquistar el 42% de apoyo (un 18% más su actual 23,20%), contra el 58% de Lula. Es probable que las próximas encuestas no reflejen aún estos movimientos. Hay que advertir que para ganar en la segunda vuelta, Serra tendrá fatalmente que sacarle votos de Lula. Pero, en contra de lo que se piensa, una parte importante de los votos de Lula no está consolidada. Lula llegaba al 35% tres semanas antes de la primera vuelta, cuando cambió a la cota del 45%. Esto significa que el 10% del electorado representa un apoyo "reciente" y, por lo tanto, reversible. Por definición, la segunda vuelta es un juego de suma cero: Serra tendrá que "robar" sólo un 6% de los votos de Lula para llegar al empate técnico, una tarea que no es imposible.

Conclusión

La disputa por la segunda vuelta entre Lula y Serra tendrá características muy distintas de la etapa anterior, con más énfasis en el debate programático y más claridad respecto a las posiciones frente a la continuidad de la política económica. Aunque las oportunidades de Lula sean considerablemente más grandes, la posición de Serra va mejorando y depende de los nuevos rumbos de su campaña. En un contexto de aversión al riesgo en relación a las economías emergentes, el factor interno más importante para explicar la reacción adversa de los mercados es la incertidumbre respecto a la continuidad de la disciplina fiscal y monetaria adoptada por el gobierno Cardoso.

El Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos es una fundación privada e independiente cuya tarea es servir de foro de análisis y discusión sobre la actualidad internacional, y muy particularmente sobre las relaciones internacionales de España. El Real Instituto Elcano no comparte necesariamente las opiniones manifestadas en los documentos firmados por sus analistas o colaboradores y difundidos en su página web o en cualquier otra publicación.

© Fundación Real Instituto Elcano 2011

Subir ▲